

Sevilla

El Liberal

Sevilla

Subscripción: UNA peseta al mes
En el resto de Andalucía: 5 pesetas trimestre
25 ejemplares 75 céntimos

El Liberal en Sevilla

El diario de mayor circulación de Andalucía
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

PARIS

UNA VISITA A MAX NORDAU

El gabinete de trabajo de Max Nordau. Su fisiología. La degeneración en España. Su origen español. Literaturas malsanas. Los editores. Los críticos. Una carta

Cuando Augusto Dietrich publicó en francés los dos enormes volúmenes de Degeneración, algunos cronistas parisienses hablaron de Max Nordau como de uno de esos profesores eruditos y mal

Sin ir tan lejos y sin tomar coche, yo me voy al gusto de pasar una hora en casa del ilustre rival de Lombroso.

Max Nordau vive en París desde hace cincuenta años. Vive en el barrio elegante de los pintores a la moda y de los grandes escultores, en la avenida de Villiers, entre Luque, el simpático dibujante español y Moun-Kasis, el célebre colorista francés.

En su puerta hay una plancha de metal que dice:

Dr. Nordau—médico—de la 1 a las 3. Su gabinete de trabajo es una pieza muy estrecha y muy sencilla, en la cual los muebles desaparecen bajo una multitud

—¿Conoce usted las obras de Pérez Galdos, de Pereda, de Valera, de Clarín? —le pregunté. —Sí—me respondió—esos escritores tienen talento, mucho talento, y también la señora Pardo Bazán, y mi amigo Blasco, que es uno de los hombres más agradables y más modestos del mundo, y Ortega y Munilla y Píoñón. Pero esas son inteligencias aisladas que no forman lo que se llama una generación brillante. Castelar mismo, con valer mucho, es inferior a Edmundo de Amicis.

Como hasta entonces sólo habíamos hablado en francés, ocurriésemos preguntarle si había leído en español las obras notables de nuestra literatura contemporánea.

—Sí señor—me contestó en castellano puro y corriente.—Sí, señor; yo conozco el español bastante bien para que en las provincias de Castilla algunas personas me hayan preguntado si era andaluz. Después de todo esto no tiene, en mi, ningún mérito. Mi familia es descendiente de los judíos españoles que fueron expulsados en el siglo XVI, y, como usted sabe, los israelitas de la península han conservado, a través de los siglos, y de las persecuciones, su lengua primitiva.

(1) Gracias, mi muy estimado compañero, por sus honorables apreciaciones, que, a mis ojos, demuestran principalmente la simpatía que usted me profesa y de la que yo muy naturalmente participo respecto a usted. Muchos juicios y observaciones que usted razonablemente me atribuye, le pertenecen, sin duda alguna, de derecho, aunque su modestia lo impida apropiárselos; pero esto no importa gran cosa. La sola palabra que me ha disgustado es la que hace referencia a «la obscuridad del señor Salmerón. Yo no hubiera empleado jamás una expresión que don Nicolás estimará como una ofensa. Le saludo cordialmente y se repite suyo afectísimo, M. Nordau.

Así, mientras nuestra conversación relevaba a España se circunscribió a hablar de los campesinos aragoneses, que, según su expresión, «son dignos de la Edad Media»; de los museos madrileños que

dejan mucho que desear como orden y cuidado; de los ferrocarriles de todas las provincias, de las maravillas de Tolado, del encanto de Córdoba, etc., sus censuras fueron tan ligeras como entusiastas fueron sus elogios. Pero desde que llegamos a la filosofía y a la literatura, sur «verbo» se enardecido.

Las letras y las ciencias españolas—me dijo—están en completa decadencia y en completa degeneración. Italia misma, con valer relativamente poco, vale infinitamente más que España. En Italia hay una ciencia y una literatura, sostenidas y cultivadas por los Garófalo, por los Lombroso, por los Pógaros, por los Amicis, por los Farinas... Amicis, en sus primeras obras, es una verdadera maravilla de estilo y de fuerza... Y además de estos, hay otros muchos, sin contar a los degenerados y locos como ese pobre Gabriel d'Annunzio. En España nada ó casi nada de eso. La filosofía de moda en Madrid, el krausismo, es uno de los síntomas de la decadencia. Krause es un pobre hombre; en Alemania estoy seguro de que ni aun los profesores de metafísica le conocen; yo le considero como un discípulo de quinta clase de Kant... y sin embargo los españoles lo comentan, lo estudian y le admiran. Mi amigo Salmerón, que es un hombre de mérito real a pesar de su obscuridad (1) me ha hecho sonreír muchas veces hablándome de él como de un ser sobrenatural... Verdaderamente es curioso, muy curioso, eso de que ustedes tengan una filosofía Krausista... La literatura vale, en España, más que la ciencia; pero, ¡yale mucho! Yo no me atrevo a responderle a usted francamente. En cierta época hubo una tendencia realista que fue casi una escuela; hoy ni esos artículos de periódicos, y novelas, y muy pocos versos; casi ningún libro de teoría y de ideas. En Portugal mismo, hay un movimiento que quizás no sea más importante en el fondo, pero que es más compacto, más visible, más nuevo sobre todo.

—¿Conoce usted las obras de Pérez Galdos, de Pereda, de Valera, de Clarín? —le pregunté. —Sí—me respondió—esos escritores tienen talento, mucho talento, y también la señora Pardo Bazán, y mi amigo Blasco, que es uno de los hombres más agradables y más modestos del mundo, y Ortega y Munilla y Píoñón. Pero esas son inteligencias aisladas que no forman lo que se llama una generación brillante. Castelar mismo, con valer mucho, es inferior a Edmundo de Amicis.

Como hasta entonces sólo habíamos hablado en francés, ocurriésemos preguntarle si había leído en español las obras notables de nuestra literatura contemporánea. —Sí señor—me contestó en castellano puro y corriente.—Sí, señor; yo conozco el español bastante bien para que en las provincias de Castilla algunas personas me hayan preguntado si era andaluz. Después de todo esto no tiene, en mi, ningún mérito. Mi familia es descendiente de los judíos españoles que fueron expulsados en el siglo XVI, y, como usted sabe, los israelitas de la península han conservado, a través de los siglos, y de las persecuciones, su lengua primitiva.

(1) Gracias, mi muy estimado compañero, por sus honorables apreciaciones, que, a mis ojos, demuestran principalmente la simpatía que usted me profesa y de la que yo muy naturalmente participo respecto a usted. Muchos juicios y observaciones que usted razonablemente me atribuye, le pertenecen, sin duda alguna, de derecho, aunque su modestia lo impida apropiárselos; pero esto no importa gran cosa. La sola palabra que me ha disgustado es la que hace referencia a «la obscuridad del señor Salmerón. Yo no hubiera empleado jamás una expresión que don Nicolás estimará como una ofensa. Le saludo cordialmente y se repite suyo afectísimo, M. Nordau.

va. Yo, pues, soy algo español, de lo cual me enorgullecería si tuviese fe en el patriotismo y si no estuviera seguro de que las nacionalidades y las fronteras políticas son meras convenciones y seculares.—España—las Españas, mejor dicho—son un país en cuyo porvenir creo firmemente, no sólo por instinto de simpatía, sino porque en mis estudios del pueblo ibero he descubierto una fuerza moral verdaderamente intensa.

—En Madrid—me dijo—se han hecho varias ediciones de Mentiras Conventuales, mas para mí es como si no se hubiese hecho ninguna, porque jamás he visto un cuarto de lo que, en buena justicia, me pertenece por derechos de traducción. Mi novela titulada Mal de Siglo, en cambio, ha sido traducida de una manera magistral por Salmerón y publicada honradamente. Las ediciones de América, nunca me han producido nada: en el Brasil, donde según parece hay muchos aficionados a la literatura, se han hecho publicaciones de lujo de libros míos que aún no están publicados en francés, como Paradojas, y los editores no se han tomado ni aun el trabajo de enviarme un ejemplar. No así en Inglaterra, ni en Italia, países en los cuales la propiedad literaria es respetada siempre. Mas los Estados Unidos y los países de Oriente, y aun algunas posesiones inglesas, son peores. Si cabe, que el Brasil, en cuestiones de seriedad editorial.—Los que sí son corteses para conmigo, en todas partes del mundo, son los críticos. Vea usted; vea usted...

Y abriendo un inmenso cajón de su escritorio, me enseñó la infinidad de artículos relativos a sus obras que ha recibido últimamente.

—Aquí—siguió diciéndome—hay elogios y censuras en todas las lenguas del mundo, hasta en chino, hasta en latín. En Francia sólo, se han escrito en estos últimos cuatro años, más de mil docientos artículos en los cuales se habla de mí: en Alemania más aún, en Italia infinitamente menos, pero siempre muchos. En cuanto a España, pocos, muy pocos, pero algunos excelentes, lo mismo que en América.—Ya ve usted, pues, que no tengo de qué quejarme: estoy contento de mí mismo hasta donde uno puede estarlo; estoy contentísimo de los demás, y soy, por sistema, enemigo del pesimismo. Mi divisa podría ser la frase latina: Dum aspiro spero... Si mientras pueda respirar, y trabajar, y crear en el porvenir de la Ciencia, tener esperanzas, lo que equivale a tener dichas. ¿Por qué dudar? ¿Por qué acobardarse? ¡Están bello vivir, obrar y esperar!...

E. Gómez Carrillo.

LA RENDICIÓN DE LOS BOERS

(POR TELÉGRAFO)

Visita de la esposa de Kruger

La prensa inglesa concede gran importancia a la visita que la esposa de Kruger hará a éste. The Daily Mail asegura que la señora del presidente de la República transvaalense trae importantes comunicaciones del general Botha, para su marido. The Daily Express añade, que en la entrevista de los esposos se tratará de la rendición de los boers. Mail dice que se cree que los boers se rendirán en el momento en que Kruger reciba un telegrama del gobierno holandés, en el cual se le asegure quedará garantizada la igualdad legal, idiomas y religiones propios, en todo el sur de África. Smith Dawson y el secretario de Botha, cooperan en Standerton la respuesta de Kruger, al ofrecimiento de los ingleses.—Compton.

LA QUIMERA

Yo muy querido amigo Alicia.

... Sonríese complacida, é inclinándose con suma gracia, depositó en la frente del muchacho un beso mudo, ardiente, prolongado... un beso que le inundó de una inaudita felicidad. Entonces se despertó del todo, y abriendo los brazos, exclamó: —Sí... lo quiero... Ven ilusión... Ven a mí... Tú eres el preferido—dijo ella—mas para llegar hasta mí tienes que pasar por una prueba... —¿Cuál?... ¡Dimelal... —Mercedme. Eso es todo. ¿Serás tú capaz? —¡Oh sí!... Tú serás mía. —¡Bieho! Allí arriba, en la cúspide... ¿lo ves? Allí está mi palacio. Allí te aguardo. Sólo si puedes... allí serás mi dueño... adiós... —¡Subiré! ¡Llegaré!... ¿Serás mía? Y el adolecente se quedó extasiado viendo alejarse a la deidad.

Nadie en el pueblo había subido a la montaña; ¿no era una locura lo que pretendía el muchacho?... La mayoría acordó que estaba loco... por eso le abandonaron, después de despreciar su insensato proyecto.

Y el mozo emprendió solo su árida caminata. Pero no iba solo. Le acompañaban las burles, los sarcasmos, las rechiflas de las gentes discretas y razonables.

Al salir del valle, el joven poeta se topó con unos forajidos. Nada pudieron robarle porque las ilusiones eran despreciables para aquellos señores... pero necesitaban de un sirviente y entonces le echaron al cuello la cadena de la esclavitud.

Diez años se pasó el infeliz haciendo oficios y menesteros indignos de un poeta. Al cabo de los diez años llegó el fardo de la miseria... la odiosa cadena de la servidumbre... y escapándose de las garras de los facinerosos, siguió impávido su camino... Siempre mirando adelante, viendo con los ojos del alma, a la deidad que le ofreció ser suya, allá, arriba... en lo alto de la montaña.

Casi en la mitad del camino halló un palacio. Una mujer muy seductora y muy hermosa le salió al paso brindándole a entrar en su morada... El poeta, sonrió con dulzura a la hermosa y siguió su ascensión. Ella le ofreció entonces el oro con abundancia abrumadora, plumas suaves, vinos generosos, fáciles amores... Ofrecióle también, brillantes esplendores, parias irrisadas a gran voz, y cuando él se inclinó a besar la boca—de piedras transparentes, multicolores, de un precio fabuloso...

—No amo las cosas—dijo con un gesto soberano el poeta. Y siguió, siguió subiendo. Pero todo tiene su límite, y las fuerzas del hombre también son limitadas. El poeta se dejó caer en el suelo y apoyó la cabeza sobre una piedra. Estaba fatigado y anheloso.

La Codicia no podía olvidar que había sido despreciada y envió a sus amigas la Calumnia y la Envidia en busca del fátuo... Iban dichas señoras, prudentemente ataviadas, y bajo su aspecto de personas sencillas y razonables. Nadie podía advertir la negrura de sus almas y que no llevaban otro objeto que hacer caer al hombre en las profanas redes del valle donde había salido... La lucha con aquellas terribles enemigas fue ruda y angustiosa. Pero él las venció con el desprecio y la constancia. Y siguió subiendo, soñando siempre con la deidad que allá en lo alto de la montaña le había ofrecido la felicidad suprema...

Cada vez era más árido el camino, más cruento, más fatigosa la subida. La lucha de tanto tiempo había mermado sus fuerzas físicas... su espíritu vacilaba ya... se veía sin alientos. El corazón apenas le ayudaba; la fatiga dolorosamente... Un cisne que halló en el camino, tenía las plumas grises... Al apagar su sed en una fuente que había en el hueco de dos piedras, vió el poeta que sus cabellos estaban como las plumas del cisne... Un esfuerzo supremo y adelante... Al doblar un recodo había divisado ya, muy cerca, el palacio de la Diosa.

Pero, ¡ay! el hombre cayó al fin rendido y estontado. El cerebro, los músculos, el corazón no funcionaban con energía, no obedecían a la voluntad de querer... Una nube pasó por sus ojos y una angustia por su alma.

—Este es un santo,—dijo Cuarto,—que dió cuanto poseía por rescatarme de la esclavitud, a mí, a un hombre para él desconocido. ¡Que el Salvador Nuestro Señor le otorgue por ello una celestial recompensa!

Al oír esto el gigantesco obrero se inclinó y besó la mano de Chilo. —¿Cómo te llamas, hermano?—preguntó el griego. —Padre, en el Santo Bautismo diéronme el nombre de Urbano. —Pues bien, Urbano, hermano mío, átienes ahora tiempo para que hablemos con entera libertad? —El trabajo da principio a media noche y sólo ahora empiezan a prepararnos la cena. —Entonces hay tiempo suficiente. Vámonos a la orilla del río; allí escucharás mis palabras. Así lo hicieron, sentándose luego en la ribera, en medio de un silencio interrumpido tan sólo por el sonido lejano de las piedras del molino y el rumor de la corriente del río.

Chilo miró a la cara del obrero, quien, no obstante la expresión algo severa y triste que de ordinario se advertía en los semblantes de todos los bárbaros residentes en Roma, le pareció de buena índole y honrado. —Este es un hombre bonachón y estulto que matará a Glaucos interés alguno,—pensó Chilo. En seguida le preguntó: —Urbano, ¿amas a Cristo? —Le amo con todo mi corazón,—dijo el obrero. —Y a tus hermanos y hermanas, y a los que te han enseñado la verdad y la fe en el Señor? —También les amo, padre. —Entonces, ¿que la paz sea contigo! —Y contigo, padre!

De nuevo reinó el silencio y tornó a escuchar-se a la distancia el rufido que hacían las piedras de molino y el rumor de la corriente del río que se deslizaba a los pies de los dos hombres. Chilo permaneció algunos instantes con la vista fija en el astro de la noche, mientras con voz baja y reprimida iba recordando la pasión y muerte de Cristo.

—Este es un santo,—dijo Cuarto,—que dió cuanto poseía por rescatarme de la esclavitud, a mí, a un hombre para él desconocido. ¡Que el Salvador Nuestro Señor le otorgue por ello una celestial recompensa!

Al oír esto el gigantesco obrero se inclinó y besó la mano de Chilo. —¿Cómo te llamas, hermano?—preguntó el griego. —Padre, en el Santo Bautismo diéronme el nombre de Urbano. —Pues bien, Urbano, hermano mío, átienes ahora tiempo para que hablemos con entera libertad? —El trabajo da principio a media noche y sólo ahora empiezan a prepararnos la cena. —Entonces hay tiempo suficiente. Vámonos a la orilla del río; allí escucharás mis palabras. Así lo hicieron, sentándose luego en la ribera, en medio de un silencio interrumpido tan sólo por el sonido lejano de las piedras del molino y el rumor de la corriente del río.

Chilo miró a la cara del obrero, quien, no obstante la expresión algo severa y triste que de ordinario se advertía en los semblantes de todos los bárbaros residentes en Roma, le pareció de buena índole y honrado. —Este es un hombre bonachón y estulto que matará a Glaucos interés alguno,—pensó Chilo. En seguida le preguntó: —Urbano, ¿amas a Cristo? —Le amo con todo mi corazón,—dijo el obrero. —Y a tus hermanos y hermanas, y a los que te han enseñado la verdad y la fe en el Señor? —También les amo, padre. —Entonces, ¿que la paz sea contigo! —Y contigo, padre!

De nuevo reinó el silencio y tornó a escuchar-se a la distancia el rufido que hacían las piedras de molino y el rumor de la corriente del río que se deslizaba a los pies de los dos hombres. Chilo permaneció algunos instantes con la vista fija en el astro de la noche, mientras con voz baja y reprimida iba recordando la pasión y muerte de Cristo.

ma. Creyó morir y se resignó suspirando por la Diosa, pensando y muriendo en su recuerdo. De allí a poco, abrió los ojos y vió con sorpresa que otra mujer restaba su cabeza sobre el pecho de su sed, le confortaba con delicadezas infinitas... Era esplendente, radiosa, esencial... —¿Quién eres?—preguntó el hombre a su providente amiga. —Soy el Amor. Ven a mí. En mis brazos hallarás alivio a tus pesares... Consuelo a los dolores de tu espíritu... —Déjame morir... Déjame... yo no amo, yo no puedo amar sino a una mujer que es bella como tú; pero es otra cosa... es como una ilusión... —Yo te haré dichoso... Yo me sacrificaré por tí... Approvecha la juventud y la vida que aún te resta... —Déjame, Amor... no me comprendes. —Olvídate tú fantástica quimera. Olvídate, olvídate; pero ama de veras... Ven a mí; yo en mí... sé feliz, amigo mío... —Extremecido de felicidad, agradecido, anheloso, dejó caer el poeta su cabeza sobre el pecho de su amiga y soñó un momento... Ella se adormeció satisfecha, sonriente; había triunfado... pero a poco, abrió el poeta los ojos y columbró la imagen de la otra... allá... arriba... en lo alto de la montaña... Cobarde, iluso é ingrato se alojó el hombre por violencia de su amiga. Y siguió, siguió jadeante y aniquilado su camino.

Por fin llegó. Estaba enfermo, aniquilado, envejecido. Subió luchando con los elementos, y con las pasiones, consigo mismo y con la Naturaleza... Todo, todo lo sacrificó por llegar... y había llegado. El palacio estaba desierto. Dió voces, llamó, gritó, interceptó a los cielos y a la tierra mientras buscaba anheloso... pero sus voces se perdían, se perdían entre las columnas de alabastro y oro del templo de la Diosa... Por fin cayó aniquilado. El hombre gimió, sollozó, llamó con débil voz a la Diosa. Iba a morir... Pero ¡oh dicha! que ella se le aparecía al fin... Llegóse a él y le confortó... Sonriendo, le ofreció sus labios y sus brazos... unos labios frescos y rojos como las cerezas, unos brazos mórvidos y delicatos como la tentación... Él lluso renunció a la vida, abrió frenético su alma, quiso estrecharla contra su corazón... advirtiéndole entonces, que aquel suso urgente é incómodo, aquellos ojos llenos de luz, aquella Diosa que él adoraba, era impalpable, era intangible, como un rayo de luna, como la sombra que se desvanece en la eternidad de lo que no existe... Su alma se desoló, se derrumbó, quedó aniquilado. Dió un gemido postrero y abatió su cuerpo... Voló su espíritu.

Besó la Diosa la frente lacerada del mártir. Escribió con un estilete el nombre del poeta en una de las columnas de su templo de alabastro y oro, y giró de nuevo hacia el mundo. —Uno más—decía.—Fuíste mi adorador... Creíste en mí y solo soy una sombra. Así me hizo el Destino... Solo la muerte es capaz de hacer olvidar mis encantos, mi fascinación, mi fuerza irresistible... Vámonos, vámonos a la tierra... ¿Qué importa? Mientras haya mortales, habrá Husos que me adoren... ¡A la tierra... vámonos a la tierra!...

—Urbano, ¿amas a Cristo? —Le amo con todo mi corazón,—dijo el obrero. —Y a tus hermanos y hermanas, y a los que te han enseñado la verdad y la fe en el Señor? —También les amo, padre. —Entonces, ¿que la paz sea contigo! —Y contigo, padre!

De nuevo reinó el silencio y tornó a escuchar-se a la distancia el rufido que hacían las piedras de molino y el rumor de la corriente del río que se deslizaba a los pies de los dos hombres. Chilo permaneció algunos instantes con la vista fija en el astro de la noche, mientras con voz baja y reprimida iba recordando la pasión y muerte de Cristo.

—Este es un santo,—dijo Cuarto,—que dió cuanto poseía por rescatarme de la esclavitud, a mí, a un hombre para él desconocido. ¡Que el Salvador Nuestro Señor le otorgue por ello una celestial recompensa!

Al oír esto el gigantesco obrero se inclinó y besó la mano de Chilo. —¿Cómo te llamas, hermano?—preguntó el griego. —Padre, en el Santo Bautismo diéronme el nombre de Urbano. —Pues bien, Urbano, hermano mío, átienes ahora tiempo para que hablemos con entera libertad? —El trabajo da principio a media noche y sólo ahora empiezan a prepararnos la cena. —Entonces hay tiempo suficiente. Vámonos a la orilla del río; allí escucharás mis palabras. Así lo hicieron, sentándose luego en la ribera, en medio de un silencio interrumpido tan sólo por el sonido lejano de las piedras del molino y el rumor de la corriente del río.

Chilo miró a la cara del obrero, quien, no obstante la expresión algo severa y triste que de ordinario se advertía en los semblantes de todos los bárbaros residentes en Roma, le pareció de buena índole y honrado. —Este es un hombre bonachón y estulto que matará a Glaucos interés alguno,—pensó Chilo. En seguida le preguntó: —Urbano, ¿amas a Cristo? —Le amo con todo mi corazón,—dijo el obrero. —Y a tus hermanos y hermanas, y a los que te han enseñado la verdad y la fe en el Señor? —También les amo, padre. —Entonces, ¿que la paz sea contigo! —Y contigo, padre!

De nuevo reinó el silencio y tornó a escuchar-se a la distancia el rufido que hacían las piedras de molino y el rumor de la corriente del río que se deslizaba a los pies de los dos hombres. Chilo permaneció algunos instantes con la vista fija en el astro de la noche, mientras con voz baja y reprimida iba recordando la pasión y muerte de Cristo.

—Este es un santo,—dijo Cuarto,—que dió cuanto poseía por rescatarme de la esclavitud, a mí, a un hombre para él desconocido. ¡Que el Salvador Nuestro Señor le otorgue por ello una celestial recompensa!

Al oír esto el gigantesco obrero se inclinó y besó la mano de Chilo. —¿Cómo te llamas, hermano?—preguntó el griego. —Padre, en el Santo Bautismo diéronme el nombre de Urbano. —Pues bien, Urbano, hermano mío, átienes ahora tiempo para que hablemos con entera libertad? —El trabajo da principio a media noche y sólo ahora empiezan a prepararnos la cena. —Entonces hay tiempo suficiente. Vámonos a la orilla del río; allí escucharás mis palabras. Así lo hicieron, sentándose luego en la ribera, en medio de un silencio interrumpido tan sólo por el sonido lejano de las piedras del molino y el rumor de la corriente del río.

Chilo miró a la cara del obrero, quien, no obstante la expresión algo severa y triste que de ordinario se advertía en los semblantes de todos los bárbaros residentes en Roma, le pareció de buena índole y honrado. —Este es un hombre bonachón y estulto que matará a Glaucos interés alguno,—pensó Chilo. En seguida le preguntó: —Urbano, ¿amas a Cristo? —Le amo con todo mi corazón,—dijo el obrero. —Y a tus hermanos y hermanas, y a los que te han enseñado la verdad y la fe en el Señor? —También les amo, padre. —Entonces, ¿que la paz sea contigo! —Y contigo, padre!

De nuevo reinó el silencio y tornó a escuchar-se a la distancia el rufido que hacían las piedras de molino y el rumor de la corriente del río que se deslizaba a los pies de los dos hombres. Chilo permaneció algunos instantes con la vista fija en el astro de la noche, mientras con voz baja y reprimida iba recordando la pasión y muerte de Cristo.

—Este es un santo,—dijo Cuarto,—que dió cuanto poseía por rescatarme de la esclavitud, a mí, a un hombre para él desconocido. ¡Que el Salvador Nuestro Señor le otorgue por ello una celestial recompensa!

Al oír esto el gigantesco obrero se inclinó y besó la mano de Chilo. —¿Cómo te llamas, hermano?—preguntó el griego. —Padre, en el Santo Bautismo diéronme el nombre de Urbano. —Pues bien, Urbano, hermano mío, átienes ahora tiempo para que hablemos con entera libertad? —El trabajo da principio a media noche y sólo ahora empiezan a prepararnos la cena. —Entonces hay tiempo suficiente. Vámonos a la orilla del río; allí escucharás mis palabras. Así lo hicieron, sentándose luego en la ribera, en medio de un silencio interrumpido tan sólo por el sonido lejano de las piedras del molino y el rumor de la corriente del río.

Chilo miró a la cara del obrero, quien, no obstante la expresión algo severa y triste que de ordinario se advertía en los semblantes de todos los bárbaros residentes en Roma, le pareció de buena índole y honrado. —Este es un hombre bonachón y estulto que matará a Glaucos interés alguno,—pensó Chilo. En seguida le preguntó: —Urbano, ¿amas a Cristo? —Le amo con todo mi corazón,—dijo el obrero. —Y a tus hermanos y hermanas, y a los que te han enseñado la verdad y la fe en el Señor? —También les amo, padre. —Entonces, ¿que la paz sea contigo! —Y contigo, padre!

De nuevo reinó el silencio y tornó a escuchar-se a la distancia el rufido que hacían las piedras de molino y el rumor de la corriente del río que se deslizaba a los pies de los dos hombres. Chilo permaneció algunos instantes con la vista fija en el astro de la noche, mientras con voz baja y reprimida iba recordando la pasión y muerte de Cristo.

—Este es un santo,—dijo Cuarto,—que dió cuanto poseía por rescatarme de la esclavitud, a mí, a un hombre para él desconocido. ¡Que el Salvador Nuestro Señor le otorgue por ello una celestial recompensa!

Al oír esto el gigantesco obrero se inclinó y besó la mano de Chilo. —¿Cómo te llamas, hermano?—preguntó el griego. —Padre, en el Santo Bautismo diéronme el nombre de Urbano. —Pues bien, Urbano, hermano mío, átienes ahora tiempo para que hablemos con entera libertad? —El trabajo da principio a media noche y sólo ahora empiezan a prepararnos la cena. —Entonces hay tiempo suficiente. Vámonos a la orilla del río; allí escucharás mis palabras. Así lo hicieron, sentándose luego en la ribera, en medio de un silencio interrumpido tan sólo por el sonido lejano de las piedras del molino y el rumor de la corriente del río.

COSAS NUEVAS Y VIEJAS

Manuel Domínguez

El nombre del célebre lidiador sevillano Manuel Domínguez es de los que con más títulos figuran en primera línea en la historia de la tauromaquia, y acerca de su aparición ante el público de Sevilla en 1853 he de dar aquí algunas noticias que verán con gusto los aficionados.

En 12 de Junio del citado año se verificó una corrida de ocho toros de la ganadería de Lesaca y Taviel, de Andalucía, en la cual se presentó por primera vez Domínguez, que en 1855 había abandonado a Sevilla, permaneciendo en América del Sur. El cartel de esta función es en extremo curioso, y del que me permitiré copiar este párrafo:

«Plaza de toros de Sevilla.—Con superior permiso se ojeantará una brillante corrida de toros el día martes 12 del corriente Junio de 1853 (si el tiempo lo permite). La plaza será presidida por la autoridad competente, el Sr. A. A. R. R. los Serenísimos Señores Duques de Montpensier no se dignan hacerlo. La nueva Empresa que tiene a su cargo la ejecución de esta corrida, ha querido presentarle al público una novedad que espera recibirá con agrado. Consiste ésta en haber ajustado a Manuel Domínguez, espada no conocido hasta ahora en esta ciudad, si bien procede de su Escuela Tauromáquica, donde fué alumno pensionado bajo la dirección del célebre maestro Pedro Romero. Asente por más de 17 años en Ultramar, ha ejercido allí su arte con gran crédito, y es de esperar que los esfuerzos que se propone hacer llevarán los deseos de los aficionados. Los toros que han de lidiarse pertenecen a dos privilegiadas ganaderías, y ambas recientemente han aumentado su crédito en las plazas de esta ciudad y la de Ronda, donde se han jugado toros hermanos de los que ahora saldrán a la plaza. Pídanse es que uno del señor Lesaca, recibidos 65 varas, matando once caballos, y dos del señor Madrid en corridas ejecutadas en esta ciudad han sobrepasado a cuanto pudiera desearse en esta clase de diversiones.

Con Domínguez esroqueó en aquella corrida, Antonio Conde, siendo los picadores José Alvarez, Manuel Lerma, Antonio Navarrete, Antonio Liavero y Manuel Ureta, que por primera vez trabajaba en la plaza sevillana.

Manuel Domínguez mató su primer toro de un realista bajo; al segundo concluyó con él de una estocada recibiendo, al tercero, después de un pinchazo, lo romató de una corta a volapié y a su cuarto y séptimo de la corrida, se deslizo de un pinchazo recibiendo, otro a volapié y un metisaca. El diario El Comercio decía, hablando de Domínguez, apropiándose de esta corrida, en su número 1.751 del 14 de Junio:

«Domínguez luchaba con muchos inconvenientes primero, no tenía cuadrilla su bordadora; segundo, la impresión que recibía el día por vez primera, trabado ante un público al que no conocía; tercero, que los toros no tenían el juego que era indispensable. Y si no, díganlo los que se pasaban de los medios. Entonces no había capas para arrancarlos, y el primer espada tenía que correrlos... Si Domínguez hubiera conocido de los toros que le tocaron, querían morir a volapié, y no recibiendo, acaso sale más lucido. Otro de los inconvenientes con que lucha, es que debe estar borrado de lo que es la escuela de moda. Por eso digo que el tiempo es preciso apelar; dejémosle que vaya a los Puertos, para donde dicen está ya ajustado, y entonces caerá el tremendo fallo.»

Tal fué el juicio que mereció a la prensa de Sevilla Manuel Domínguez, cuando por primera vez trabajó ante nuestro público. En las corridas siguientes, como las celebradas el 29 de Junio y en los primeros de Julio, atendió Domínguez con Julián Casas, el Salamantino, defendiendo ya en el cartel del discípulo de Pedro Romero, que había gustado extraordinariamente en las corridas anteriores.

Los partidarios de Domínguez fueron pronto muy numerosos en la capital de Andalucía, y sus apasionamientos por el trabajo del lidiador, dieron margen a no pocos episodios, algunos de ellos en extremo desagradables.

Manuel Chaves

—Urbano, ¿sabes qué expresión era Judas?—preguntó de repente Chilo. —¡Sí, sé! ¡Sí, sé!... pero Judas se ahorcó!—exclamó el obrero. Y en el tono de su voz se advertió una especie de contrariedad ante la idea de que el traidor se hubiese aplicado a sí mismo el castigo y no fuera, por lo tanto, posible que él, Urbano, lo hiciera perecer entre sus hercúleos brazos.

—Pero, si si no se hubiese ahorcado—replicó Chilo,—y si algún cristiano hubiera de encontrarse con él, en tierra ó en mar, ¿no sería deber de ese cristiano tomar venganza por el tormento, la sangre y la muerte del Salvador? —¿Y quién podría ser el que no tomara esa venganza, padre? —Que la paz sea contigo, fiel siervo del Cordeón Cierro: es permitido olvidar las ofensas que se nos infligan; pero quién tiene derecho a perdonar una ofensa hecha a Dios? Y así como la serpiente engendra otra serpiente, como del mal sólo el mal derivarse puede y de la traición sólo

parecía no estar hablando a Urbano, sino como haciéndose a sí mismo el recuento de los episodios de esa muerte, ó cual si estuviera descubriendo y confiando un secreto a la ciudad dormida.

Y había en esa escena algo que, a la vez, impresionaba y conmovía. El obrero lloraba; y cuando Chilo empezó como a gemir, a lamentarse de que en los momentos más críticos de la pasión del Salvador no hubiese habido hombre alguno dispuesto a defenderlo, si no de la crucifixión, por lo menos de los denuestos de judíos y soldados, el bárbaro empezó instintivamente a crispar sus gigantescos puños a impulsos de la compasión y de una mal reprimida cólera. Sintióse hondamente conmovido ante la patética pintura de la muerte de Cristo; pero al pensar en la canalía que dirigía sus ultrajes al Cordeón encavado en la cruz, su alma sencilla llenóse de indignación, al mismo tiempo que sentía arder un salvaje deseo de venganza.

—Urbano, ¿sabes qué expresión era Judas?—preguntó de repente Chilo. —¡Sí, sé! ¡Sí, sé!... pero Judas se ahorcó!—exclamó el obrero. Y en el tono de su voz se advertió una especie de contrariedad ante la idea de que el traidor se hubiese aplicado a sí mismo el castigo y no fuera, por lo tanto, posible que él, Urbano, lo hiciera perecer entre sus hercúleos brazos.

—Pero, si si no se hubiese ahorcado—replicó Chilo,—y si algún cristiano hubiera de encontrarse con él, en tierra ó en mar, ¿no sería deber de ese cristiano tomar venganza por el tormento, la sangre y la muerte del Salvador? —¿Y quién podría ser el que no tomara esa venganza, padre? —Que la paz sea contigo, fiel siervo del Cordeón Cierro: es permitido olvidar las ofensas que se nos infligan; pero quién tiene derecho a perdonar una ofensa hecha a Dios? Y así como la serpiente engendra otra serpiente, como del mal sólo el mal derivarse puede y de la traición sólo

—Urbano, ¿sabes qué expresión era Judas?—preguntó de repente Chilo. —¡Sí, sé! ¡Sí, sé!... pero Judas se ahorcó!—exclamó el obrero. Y en el tono de su voz se advertió una especie de contrariedad ante la idea de que el traidor se hubiese aplicado a sí mismo el castigo y no fuera, por lo tanto, posible que él, Urbano, lo hiciera perecer entre sus hercúleos brazos.

—Pero, si si no se hubiese ahorcado—replicó Chilo,—y si algún cristiano hubiera de encontrarse con él, en tierra ó en mar, ¿no sería deber de ese cristiano tomar venganza por el tormento, la sangre y la muerte del Salvador? —¿Y quién podría ser el que no tomara esa venganza, padre? —Que la paz sea contigo, fiel siervo del Cordeón Cierro: es permitido olvidar las ofensas que se nos infligan; pero quién tiene derecho a perdonar una ofensa hecha a Dios? Y así como la serpiente engendra otra serpiente, como del mal sólo el mal derivarse puede y de la traición sólo

(Se continuará.)

FOLLETIN DE «EL LIBERAL», (SEVILLA) (42)

ENRIQUE SIENKIEWICZ

QUO VADIS?

NARRACIÓN DE LA ÉPOCA DE NERÓN

DE LA NOCHE DE AYER

SOBRE LA LIGA Efecto en la opinión y en los partidos políticos.

Nuestro colega El Noticiero Sevillano, recoge en su edición de esta mañana la impresión general que en los partidos políticos de Sevilla ha producido el acto celebrado ayer en la Casa Lonja.

La opinión general, y esa es también la nuestra, es que el fracaso de la Liga se debe en primer término a la significación de los elementos directores—novedad y carlistas casi en su totalidad—y en segundo término a la falta de un criterio único y elevado en los oradores de ayer.

Y por si esto no fuera bastante, la reunión de ayer ha sido, por decirlo así, el golpe final descargado contra la Liga por los mismos ligeros.

El primer que se observa en los discursos es una serie de contradicciones lamentables, lo que prueba que no había verdadera orientación.

Así, por ejemplo, declaran los oradores que la Liga es ajena a la política, que no pretende intervenir en las luchas de las fracciones gubernamentales...

Si la Liga no se propone hacer política, ¿para qué intervenir en las luchas electorales, que son luchas políticas?

Otra contradicción: el señor La Sota niega en una parte de su discurso, que los liberales, de cualquier partido que sean, puedan llamarse católicos...

Al oír estas cosas pensamos en lo que sufrirían los señores marqués de Torrenueva y Bore, exdiputados a Cortes del partido liberal-conservador...

MITIN AGRICOLA (POR TELEGRAMA) Barcelona 10 (10-10 m.)

En Vendrell ha celebrado un mitin la Cámara Agrícola, para apoyar las conclusiones aprobadas en la Asamblea que...

LOS SOCHANTRÉS DE SEVILLA (POR TELEGRAMA) Madrid 10 (11-30 m.)

El País publica un artículo titulado Los sochantres de Sevilla. Se hace eco de las quejas formuladas por los cantores de iglesia, a quienes dice que se les paga mal y se les trata peor.

Añade que en la secretaría del Arzobispado se nombra sochantre a quien se quiere, sin oposiciones y sin observar trámites de ningún género...

Las obras de la Universidad

El antiguo edificio de la Universidad va a sufrir importantes reformas, de las que hace mucho tiempo se encuentra necesitado, pues ni por el aspecto de su fachada exterior, ni por las condiciones de las aulas y dependencias, son dignas de un centro docente de la importancia de la Universidad de Sevilla.

El rector señor Laraña, a quien ha preocupado este asunto, hizo indicaciones al ministro del ramo, el cual, en su deseo de dotar a Sevilla de un edificio digno de servir para la enseñanza, ha enviado a un arquitecto del ministerio y personal auxiliar suficiente para que realice los primeros estudios.

El arquitecto que ha venido es el señor Uriste, que goza de gran fama en Madrid y en España, pues bajo su dirección se construyó el pabellón español de la Exposición de París.

El señor Uriste está realizando los trabajos para la formación del plano del edificio, habiendo terminado ya el de la planta baja del mismo y restándole sólo adquirir algunas medidas de los pisos altos de la Universidad.

Por la impresión que nos ha comunicado el arquitecto a quien ayudamos, las obras de reforma que se proyectan podrán mejorar muy poco las condiciones de la actual Universidad, pues se hace muy difícil ensanchar las clases, muy poco ventiladas hoy y con muy poca luz.

Según creímos encontrar en nuestra conversación con el señor Uriste, éste se propone hacer var al ministro la conveniencia de unas obras de más importancia que las que se han pensado.

MOTÍN EN UNA PLAZA DE TOROS (POR TELEGRAMA) Barcelona 10 (10-10 m.)

El motín en la plaza de toros vieja, revistió graves caracteres. El público invadió el ruedo, dirigiendo insultos a los representantes de la autoridad.

Algunos de los amotinados propusieron prenderle fuego a la plaza. El motín llegó a adquirir grandes proporciones, haciéndose precisa la intervención de la Guardia civil de infantería y montada.

Mientras los guardias de infantería calaban bayoneta y apuntaban a la multitud, los de caballería cargaron sobre los grupos.

De la carga resultaron algunos contusos.—EL LIBERAL en Barcelona.

MERCADO DE CEREALES Precios sin derechos de consumo:

Trigo extremeño, 56 a 59 reales fanega; ídem del país, 41 a 43 íd. íd.; ídem trémis, 38 a 40 íd. íd.; ídem canchal, 46 a 50 íd. íd. ídem extranjero, 00 a 00 íd. íd. íd.

Cebada extremeña, 24 a 25 reales fanega; ídem del país, de 22 a 24 íd. íd.

Avena negra, 22 a 23 reales fanega; ídem rubia, 20 a 21 íd. íd.

Maíz de sequero, 40 a 41 reales fanega; ídem de riego, 40 a 42 íd. íd.

Habas mazaganas, 00 a 00 ptas. 100 kilos; ídem tarragonas, de 00 0/10 a 00 0/10 íd. íd.; ídem cochineras, 41 a 43 íd. íd.

Alverjones, 44 a 48 reales fanega. Alpiste, 52 a 53 reales fanega.

Ajitarrucos, 26 a 32 reales fanega. Escanda, 10 a 20 reales fanega.

Carbanzos gordos, 90 a 100 reales fanega; ídem medianos, 50 a 60 íd. íd.; ídem menudos, 48 a 52 íd. íd.

Harina 1.ª de Castilla, 17 a 19 reales arroba; ídem 2.ª de Castilla, 17 a 18 íd. íd.; ídem 1.ª del país, 17 a 20; ídem 2.ª color del país, 18 a 19 íd. íd.; ídem 2.ª íd., 17 a 18 íd. íd.; ídem 3.ª íd., 13 a 15 íd. íd.

LA FIRMA (POR TELEGRAMA) Madrid 10 (1 t.)

Hoy ha firmado el ministro de Estado los decretos nombrando las ternas del cuerpo colegiado de la nobleza de Madrid para proveer los cargos de diputado y secretario, y los referentes a la dimisión en la Real Maestranza de Ronda de los marqueses de Rioavado y Prat de Nantouillet.

Además se han contestado las notificaciones de elevación a la púrpura cardealicia de los arzobispos Skrebenky y Martinelli.

Se ha concedido merced de título del reino con la denominación de marqués de Torremilanos a doña María Luisa Ulloa Dávila y Ponce de León.

LOS SOCHANTRÉS DE SEVILLA (POR TELEGRAMA) Madrid 10 (11-30 m.)

El País publica un artículo titulado Los sochantres de Sevilla. Se hace eco de las quejas formuladas por los cantores de iglesia, a quienes dice que se les paga mal y se les trata peor.

Añade que en la secretaría del Arzobispado se nombra sochantre a quien se quiere, sin oposiciones y sin observar trámites de ningún género...

Entre Socialistas y Católicos (POR TELEGRAMA) Muertos y heridos Paris 10 (11-30 m.)

Comunican de Roubaix que una procesión católica dió margen a una contra-manifestación socialista.

Ambos bandos se trabaron en lucha, resultando varios católicos muertos y heridos.—C.

LOS EXÁMENES Cuadro de honor ESCUELA DE MEDICINA Higiene privada

Sobresalientes: D. Diego Bautista Gragera. Sancho Nevado Bejarano.

Notables: D. Julio Cobos Carceller. Pedro Govantes Pineda.

Patología general

Sobresalientes: D. José Pastor Pérez. Paulino de Leyva Lorrés.

Notables: D. Diego Vélez Escassi. Tomás Orellana y Massa. Pedro A. Chaves Hernández. José Inigo López.

Anatomía patológica

Sobresalientes: D. José Pastor Pérez. Paulino de Leyva Lorrés. Tomás Orellana y Massa.

Enfermedades de la infancia

Sobresalientes: D. Emilio Regli Cortés. Juan de la Rosa Illanes.

Notables: D. Manuel Muñoz de los Santos. Juan Palacios y Palacios.

Patología médica

Sobresalientes: D. José González Jiménez.

Notables: D. Eduardo Delgado Delgado. Ildefonso Arias Escanez. Joaquín Ruano Morales. Augusto Parrilla Aramburen. Jesús Bravo Ferrer.

Anatomía 1.º curso

Sobresalientes: D. Arturo del Toral y Pozo.

Notables: D. Jesús Bocio Jiménez. Gregorio Sarrano Maiz. Juan José Osuna González.

Técnica anatómica 1.º curso

Sobresalientes: D. Arturo del Toral y Pozo.

Notables: D. Jesús M.º Bocio Jiménez. Gregorio Sarrano Maiz. Juan José Osuna González.

Histología é Histoquímica

Sobresalientes: D. Arturo del Toral y Pozo. Jesús M.º Bocio Jiménez. Jaime Casas Jiménez.

Notables: D. Jerónimo Becerra Pardillo. Benito Zoido Ramírez.

Anatomía 2.º curso

Sobresalientes: D. Diego Bautista Gragera. Jesús Centeno Jiménez.

Notables: D. Manuel G. Sicilia de la Corte. Sancho Nevado Bejarano.

Patología Quirúrgica

Sobresalientes: D. Augusto Parrilla Aramburen. Salvador López Carmona. Jesús Bravo Ferrer.

Notables: D. Jacinto Ovin y Corte. José Luis García Riera. José Méndez Camacho. Eduardo Delgado Delgado.

Anatomía Quirúrgica

Sobresalientes: D. Jacinto Ovin y Corte. José González Jiménez. Salvador López Carmona. Joaquín Ruano Morales. Antonio Carreto Navarro.

Obstetricia

Sobresalientes: D. José González Jiménez. Eduardo Delgado Delgado. Jesús Bravo Ferrer.

Notables: D. Juan Alcáide Torres. Salvador López Carmona. José Luis García Riera. Ildefonso Arias Escanez. Jacinto Ovin Corte. Daniel Hernández Prieto.

Clínica Médica 1.º curso

Sobresalientes: D. Juan de la Rosa Illanes. Emilio Regli Cortés.

Notables: D. Miguel Jerez y Jerez. Juan Calvente y F. de Córdoba.

Clínica de Obstetricia

Sobresaliente: D. Juan de la Rosa Illanes.

Notables: D. Emilio Regli y Cortés. Juan Calvente y F. de Córdoba.

Clínica Quirúrgica 1.º curso

Sobresalientes: D. Juan de la Rosa Illanes. Emilio Regli Cortés.

Notables: D. Miguel Jerez y Jerez. Pablo de Pablos Quinzaños. Juan Calvente y F. de Córdoba.

Clínica Médica 2.º curso

Sobresalientes: D. Eduardo Cobos Carceller.

Notables: D. Francisco Marqués Moreno. Luis Fernández Arroyo.

Clínica Quirúrgica 2.º curso

Sobresalientes: D. Eduardo Cobos Carceller. Francisco Ramírez Carrasco. Francisco Marqués Moreno.

Notables: D. Jesús León Jiménez. Luis Fernández Arroyo. José Sánchez Mejías.

Medicina legal

Sobresaliente: D. Francisco Marqués Moreno.

Notables: D. Francisco Ramírez Carrasco. Luis Fernández Arroyo.

Higiene pública

Sobresalientes: D. Jesús León Jiménez. Eduardo Cobos Carceller. Francisco Marqués Moreno.

AGRESIÓN BRUTAL (POR TELEGRAMA) Madrid 10 (11-30 m.)

En el día de hoy fué conducida al juzgado por un guardia, en concepto de detenida, una mujer llamada Tomasa Blanco.

Según el citado agente, ésta le había desobedecido é insultado, más según la declaración de Tomasa, fué el guardia el que la faltó, tratando de atropellarla brutalmente.

Tomasa se resistió y entonces el celoso guardador del buen orden la apaleó, hiridiéndola de un sablazo en el brazo izquierdo. El guardia ha quedado detenido. La herida de Tomasa es de pronóstico reservado.

DE LA MAÑANA DE HOY

LAS CORTES Sesiones preparatorias CONGRESO

Madrid 10 (3 t.) Ante una escasa concurrencia, y presidiendo por el señor don Sabas Muñoz, se ha celebrado en el Congreso la sesión preparatoria.

Precedió a la constitución de la mesa de edad, siendo designado para ocupar el puesto de presidente el diputado señor Ramos Calderón; para el de secretario primero, el señor Monteros Villegas; para el de secretario segundo, el señor Pover; para el de secretario tercero, el señor Isasa; y para el de secretario cuarto, el señor Rodríguez Guerra.

A continuación fueron sorteados los diputados que han de formar las comisiones que recibirán a la familia real, levantándose la sesión.

SENADO Madrid 10 (3 t.)

Bajo la presidencia del senador de más edad, señor Olayo y Martín, y actuando de secretarios los señores jóvenes del actual Senado, señores Aguilera, San Simón, Ranero y Villapadierna, se ha celebrado la sesión preparatoria de aquí.

Leyóse el decreto de convocatoria, la lista de los individuos que constituyen el Senado y las comunicaciones del gobierno respecto a los nombramientos.

El conde de Esteban Collantes hace algunas observaciones respecto al nombramiento de vicepresidente del Senado a favor del señor Ochoando.

Dice que la constitución impone que los nombramientos de presidente y vicepresidente de la alta Cámara, deben hacerse entre los senadores, y como el señor Ochoando, aunque es digno de ejercerlo, no ha probado su aptitud legal para ser electo, debe ser tratado este asunto, para evitar en todo caso el desprestigio de la corona si por cualquier entorpecimiento no pudiera hacerse efectiva la designación.

El señor Montero Ríos contesta al conde de Esteban Collantes sin entrar en el fondo de la cuestión, invocando los precedentes y diciendo que este punto será tratado y discutido oportunamente.

Añade que la ley fué cumplida leyendo los nombramientos y la convocatoria, pero que no se hace esto para discutirlo en la junta preparatoria, debiendo limitarse los senadores a oírlo, careciendo de facultades para entrar en debate.

Al rectificar el conde de Esteban Collantes, le interrumpe el general Hidalgo, promoviendo se un incidente de carácter personal entre ambos, llamando desovertés el general Hidalgo al conde de Esteban Collantes.

El incidente termina dándose explicaciones los dos. Rectifican los señores Montero Ríos y Conde de Esteban Collantes, insistiendo éste en las anteriores manifestaciones.

Continúa la lectura de las comunicaciones del Gobierno.

Léese el nombramiento del señor Montero Ríos, ocupando éste la presidencia, pronunciando un discurso para dar las gracias por la designación.

Acuerdase un voto de gracias para el presidente de edad.

Sortéanse las comisiones que han de recibir a los reyes mañana, levantándose la sesión.

LOS HEREDEROS DE UNA REINA (POR TELEGRAMA) Litigio interesante Paris 10 (8 n.)

En breve se celebrará ante el Tribunal civil del Sena, la vista del pleito que sostienen los herederos de la reina María Cristina contra los herederos de don Fernando Muñoz, duque de Rianzanes.

El origen de este pleito es el siguiente: El señor Muñoz cobraba de los herederos de la reina la suma de 614 francos mensuales por cuidar de la testamentaria de ésta.

En 1896 le fueron retirados los honorarios, conceptuando los herederos que los servicios del señor Muñoz eran inútiles.

Falleció éste y entonces sus herederos entablaron una demanda contra los herederos de la reina, reclamando los 12.000 francos como importe de los honorarios devengados por aquél desde 1893 hasta su muerte.

Entre los herederos de la reina demandados ante el Tribunal, figuran la reina Isabel, la condesa de París, la infanta Eulalia, el marqués de Campo Sagrado, el duque de Rianzanes y las princesas Drágo y Ceartopisa.—C.

SOCIALISTAS Y CATÓLICOS (POR TELEGRAMA) Paris 10 (8 n.)

Se conocen más detalles de los incidentes ocurridos entre los Roubaix al paso de la procesión, entre los que formaban un grupo de socialistas.

CRECIDA DE UN RÍO (POR TELEGRAMA) Población inundada Paris 10 (8 n.)

Telegrafían de Carmaux que en la pasada madrugada se despertó la población alarmada ante el toque de campana anunciando un peligro.

Este era que el río Cerán creció repentinamente inundando el valle, llegando hasta la población y penetrando en las casas.

Los ribereños gritaban desesperados pidiendo socorro, llenos de temor y espanto; mas a pesar del peligro, no corrieron afortunadamente desgracias.

Los daños causados por la inundación son importantes.

LA VIUDA DE BRESCI (POR TELEGRAMA) Roma 10 (10 n.)

Telegrafían de los Estados Unidos que los anarquistas residentes en América han abierto una suscripción para favorecer a la viuda del regicida Bresci.

Lo recaudado hasta el día asiendo a más de 2.000 dólares.

Los ofrecimientos de mayores cantidades proceden de la república Argentina, refugio hoy de la mayor parte de los anarquistas de acción.—C.

DE CÁDIZ (POR TELEGRAMA) Una huelga.—El "Nueva España," Cádiz 10 (9-15 n.)

Los trabajadores ocupados en la carga y descarga de carbón en los buques se niegan a trabajar, exigiendo 25 reales de jornal por las operaciones que se ejecuten en el mar y 20 por las de tierra.

La empresa de gas Leblón ha aceptado estas condiciones, otras compañías no.

La Trasatlántica ha comenzado a descargar un buque con los peones de la factoría.

Consignado a la Constructora Naval ha llegado un buque con carbón que continúa sin descargarse.

Búscase una fórmula para llegar a la concordia.

Se ha despachado el cañonero Nueva España, que marcha a Canarias en previsión de desórdenes que puedan ocurrir con ocasión del conflicto obrero.—Zaldúa.

LA FIRMA (POR TELEGRAMA) De Estado Madrid 10 (1 t.)

Hoy ha firmado el ministro de Estado los decretos nombrando las ternas del cuerpo colegiado de la nobleza de Madrid para proveer los cargos de diputado y secretario, y los referentes a la dimisión en la Real Maestranza de Ronda de los marqueses de Rioavado y Prat de Nantouillet.

Además se han contestado las notificaciones de elevación a la púrpura cardealicia de los arzobispos Skrebenky y Martinelli.

Se ha concedido merced de título del reino con la denominación de marqués de Torremilanos a doña María Luisa Ulloa Dávila y Ponce de León.

La marquesa de San Carlos ha sido autorizada para que designe sucesor al título.

Ha sido nombrado magistrado de Alcalá de Henares, don Ramón Guerra Corral, arcipreste de la Catedral de Lérida, don Manuel Alvarez Tamargo.

Maestrescuela electo de la de Salamanca, para cuya vacante se nombró, a don Federico Linán, canónigo de la misma iglesia.

Con arreglo al artículo 29 del Código penal, se indulta a Benito Saldaván de la pena de cadena perpetua que le impuso la Audiencia de Valladolid.

Se indulta también a Miguel Embid Serrano de las dos terceras partes de la pena que le fué impuesta por la Audiencia de Zaragoza; a Sebastián Pérez Esteban y otros nueve co-reos, se les indulta del resto de la pena a que los condenó la Audiencia de Teruel; a propuesta de la Audiencia de Victoria, se conmuta por otra menor la pena impuesta a Tomás Ortiz de Zárate y Viguri, y a Julián Morán Cocheo se le conmuta por destierro el resto de la condena a que lo sentenciara la Audiencia de Madrid.

De Marina El miércoles firmará la reina las siguientes resoluciones del ministerio de Marina.

LOTERÍA NACIONAL LISTA de los números premiados en la jugada del 10 de Junio de 1901, remitida por nuestro Correspondiente

Table with columns for numbers (DEDO.º, CENT.º), pesetas, and populations. Includes sub-sections for 'PREMIOS MAYORES' and 'PREMIADOS CON 5.000 PESETAS'.

Premiados con 800 pesetas

Table listing winning numbers for 800 pesetas prizes, organized in columns.

Concediendo la cruz blanca del Mérito Naval á don Tomás Azcarate. Ascendiendo á un maquinista de la Armada.

LA HUELGA

de los obreros en hierro y metales

En el Huerto de las Cajas, situado en el calle Retator, se reunieron ayer tarde los huelguistas de la Asociación de obreros en hierro y metales, con objeto de cambiar impresiones respecto á la marcha de la huelga y conocer los trabajos llevados á cabo últimamente por la comisión ejecutiva de la Sociedad.

El obrero forjador Agustín Riquelme, que no pertenecía á la asociación al declararse la huelga, entró como socio al conocer la resolución de sus compañeros.

Como en otros muchos hogares, se dejaron sentir en el suyo, á poco de declararse la huelga, los efectos del paro; pero el problema grave se presentó cuando la madre vió que no podía atender á la alimentación de las dos criaturitas.

Cuando pesan sobre el desgraciado obrero tantas amarguras, un caballero rico se dispuso á protegerlo, proporcionándole los fondos necesarios para abrir un taller.

El obrero sostiene una gran lucha entre su deber de padre y de compañero. Puede salvar la vida de sus hijos, pero teme que lo tochen de traidor, y da cuenta del caso al presidente de la Asociación, diciéndole desde luego que rechaza la protección que le proponen, para seguir la suerte de sus compañeros.

Al referir el hecho el compañero Charfolé, se inicia un movimiento de caridad entre los asistentes, que es secundado por todos.

De todos los lados del huerto se adelantaban obreros que depositaban su modesto óbolo para la desgraciada familia del compañero.

Los reunidos acuerdan, por aclamación, que la sociedad se encargue de la alimentación de los dos niños.

Termina la reunión con algunas frases del presidente relativas á lo dicho por los periódicos relacionado con la vuelta al trabajo de los obreros de una de las fundiciones de Sevilla.

Dice que estas noticias son propagadas por traidores á los huelguistas, interesados en privar de auxilio por este medio á los que siguen la huelga.

Como se vé por lo relatado, el conflicto continúa en pie, sin que se vea por ninguna parte la solución.

Apénala el ánimo ver aquellos tres mil hombres inactivos!

¿Hasta cuándo durará este estado de cosas?

EL CONGRESO MARÍTIMO

(POR TELÉGRAFO) Sesión de clausura.—Discurso de Maura Madrid 10 (6 c)

Presidida por el ministro de Marina, señor duque de Veragua, se ha celebrado la sesión de clausura del Congreso Marítimo.

Leídas las conclusiones acordadas, se concede por unanimidad un voto de confianza para la Junta directiva.

El señor Maura elogia á la Liga Marítima, que en un año ha conseguido que se leable más de marina que desde hace mucho tiempo.

Las marinas extranjeras, añade el orador, están rodeadas de primas y ventajas que anulan la nuestra.

La marina, continúa, es la principal fuerza en la política de las naciones y la base del poderío naval de las mismas.

Alentada, sin colonias, ha logrado su expansión merced á la marina.

Después de la agricultura, nada más importante que ésta.

Para aunar la disgregación de los marinos, propone la formación de una junta que se entienda con unos y otros.

No se debe entregar al gobierno la fusión de los organismos de la marina, sino conceder á éstos una gran autonomía.

Acudirse al apoyo social y particular para que ayude á la creación de instituciones benéficas para los marinos.

El aliento de los pueblos es el alma de los combates.

El país es refractario á la marina porque desconoce su importancia.

El señor Maura se felicita de la fraternidad de las marinas mercante y militar, terminando su discurso, siendo aplaudidísimo.

El duque de Veragua se aboca en nombre del Gobierno á las afirmaciones del Congreso, diciendo que estudia la constitución de un centro para iniciativas útiles á la marina.

El ministro fué también muy aplaudido.

La reunión de las mayorías

(POR TELÉGRAFO) Madrid 10 (8-45 n.)

En el salón de sesiones del Senado se ha celebrado la reunión de las mayorías.

Los escaños estaban ocupados completamente por los diputados y senadores liberales.

Las tribunas también estaban llenas. Los ministros se sientan, indistintamente, en diversos sitios.

El señor Sagasta ocupa uno de los escaños.

Preside la reunión el señor Montero Ríos. Hay mucha expectación.

Discurso de Sagasta

Comienza el señor Sagasta su discurso diciendo que cree muy conveniente la reunión de todos los liberales para que se vea que todos van impulsados por los mismos móviles hacia idénticos fines.

Dá la bienvenida á diputados y senadores, felicitándolos por su triunfo en las elecciones.

Saluda y envía sus simpatías á los vencidos y aplaude á los vencedores, dedicando á unos y otros un párrafo muy elocuente.

Dedica un recuerdo á los compañeros que murieron, y al dar lectura á la lista de ellos arranca frecuentemente aplausos por las sentidas frases que les dirige.

Ocupándose de la solución del problema político, dice que es imposible continúen las cosas como ahora, porque ni puede haber gobierno, ni purificarse el sistema electoral, ni dignificarse el sistema representativo.

Mientras el Congreso no tenga energía suficiente para arrancar de raíz los vicios electorales, nada se adelantará procesando á los ayuntamientos y siguiendo los procedimientos acostumbrados.

A grandes males deben ponerse grandes remedios.

Yo intenté el remedio llevando á la comisión de actos personas de prestigio que fuesen una garantía para la purificación del régimen electoral.

El Gobierno está dispuesto á realizar este ideal.

Insiste en el deseo de que formen parte de la comisión de actos los jefes de todas las agrupaciones parlamentarias.

Hablando de la cuestión económica dice que el criterio del Gobierno es suprimir lo superfluo sin escatimar en lo necesario, y en esta conducta que seguirá, va envuelto su deseo de que nadie escape del sacrificio.

Lamentosa de que se perdiera tanto dinero, sangre y tiempo como las guerras civiles, haciendo constar el deseo de variar radicalmente de conducta para evitar males mayores.

Pasa á tratar de la necesidad de fomentar las obras públicas para que el pueblo tenga trabajo.

También urge—dijo—aumentar la riqueza nacional para contar con elementos precisos y poder defender la integridad de la patria por mar y tierra.

Ocupándose de la cuestión social, dice que la lucha entre el capital y el trabajo determina la paralización de éste y la abstención de aquél.

Los pueblos en que ocurre esto están arruinados y perdidos—dice—y señala los medios para que ambos factores temporiceen en bien de la patria.

También se ocupa de la cuestión religiosa, diciendo que el ideal del Gobierno es que el Estado no intervenga en las cuestiones de la Iglesia y que ésta no se imiscuya en las cuestiones del Estado. (Muy bien.)

Censura duramente á quienes, sin motivo, censuran á la Iglesia, y á quienes, en nombre de ésta, censuran á la libertad.

En un brillantísimo período expone sus dudas sobre quién es peor: si el liberal que sale por calles y plazas volviendo contra la libertad, ó el predicador que hace del pulpito escabel, desde donde se desatan las pasiones más censurables. (Gran ovación.)

Tratando del regionalismo, ofrece que el Gobierno lo combatirá rudemente.

Dice que en España no hay regiones, sino provincias españolas. (Grandes aplausos.)

Estas provincias tendrán toda la descentralización y toda la autonomía posible, pero sin que nadie se pueda someter que esto signifique que desean emanciparse de la madre patria. (Aplausos.)

El señor Sagasta termina su discurso diciendo que se va á proceder á indicar los nombres de las personas que formarían las comisiones de Actas y de Incompatibilidades.

Al saltarse el jefe de los liberales, resuena un estruendoso aplauso, que se repite tres veces.

Los asistentes á la reunión le rodean, felicitándole calorosamente.

Un senador propone que sea la Mesa quien proponga las personas que habrán de formar dichas comisiones.

Acordase á ello, leyendo el señor Montero Ríos las listas.

El discurso del señor Sagasta ha producido gran entusiasmo.

En el trató de las cuestiones palpitantes de actualidad como en sus mejores tiempos.

La Mesa del Congreso.—Las comisiones

Después del discurso del señor Sagasta se procedió á la designación de los individuos que han de componer la Mesa del Congreso y formar las comisiones de Actas y de Incompatibilidades, respectivamente.

Para los puestos de vicepresidentes del primero fueron nombrados los señores Rodríguez, Suárez Inclán y Alvarado, y para secretarios los señores duque de Eivona, Montero, Villegas y La Bastida.

Para la comisión de Actas resultaron elegidos los señores Canalejas, Alfonso González, Suárez Inclán, García Prieto, Rospió, Herrero, Gómez Serma, Romeo Girón y Frances Rodríguez.

Para la comisión de Incompatibilidades se designó á los señores Aldama, Anglada, Arroyo, Baena, Castillo, Comas, Gallego, Mora, Luca de Tena y Figueroa (don Adolfo).

LA COMISIÓN ESPECIAL DE TRANVÍAS

Anoche estuvo reunida en el Ayuntamiento hasta hora avanzada de la madrugada, esta comisión municipal.

Asistieron los señores Amores Domingo, Sánchez Pinela y Ayala.

Estuvieron discutiendo detenidamente y estudiando los antecedentes que existen para saber si se podría aceptar la transacción propuesta por la Empresa, de cuya transacción ya hemos hablado, haciendo determinadas concesiones á cambio de la autorización de los remolques. La Compañía propone que esto se comunicara en escritura pública.

Después de estudiados y discutidos todos los antecedentes que existen, el señor Ayala se mostró partidario de que la comisión no tenía competencia para resolver este asunto.

Los señores Amores Domingo y Sánchez Pinela opinaron lo contrario, fundándose en que la comisión se había nombrado para entender de todo lo perteneciente á la Empresa de tranvías.

No llegaron á un acuerdo, determinando dejar la cuestión pendiente para tratarla en nuevas reuniones.

DEL TRANSVAAL

(POR TELÉGRAFO) Derrota desmentida Londres 10 (6 t.)

El general Kitchener ha desmentido que los ingleses sufrieran una derrota en el pasado día 5 ó 6 de Warmbath.

Telegramas recibidos de Middelburg dan cuenta de que el general Botha se encuentra entre Ermelo y Amsterdam.—Compton.

Las bajas boers

Londres 10 (11 n.) El generalísimo de las tropas inglesas que operan en el Africa del Sur, lord Kitchener, telegrafía hoy las bajas de los boers durante el mes de Mayo que terminó, ascendien á 2.840, entre muertos, heridos, prisioneros y rendidos.—Compton.

AMPLIACIÓN DE UN DISCURSO

(POR TELÉGRAFO) Madrid 10 (11-45 n.)

Además de lo anteriormente telegrafado, dijo el señor Sagasta en su discurso de la reunión de las mayorías, examinando la cuestión financiera, que una oportuna y valiente operación de crédito nos pondría en condiciones de romper las ligaduras que atan al Tesoro español.

Esta operación no es necesaria para la vida normal de la nación, pero conviene para más adelante, porque nos colocaría á la altura de otros países.

Al tratar de la cuestión social, dijo que su resolución le preocupa en alto grado, como preocupa á todos los gobiernos de Europa, porque se refiere á la lucha entre el capital y el trabajo, que mata toda riqueza.

Las consecuencias de esta lucha son altamente nocivas para los patronos, pero lo son más para los obreros, porque sobrevienen perturbaciones y obstáculos para el progreso junto al retraimiento del capital, trayendo la ruina y la miseria para todos.

Es necesario evitar la explotación inica de que son víctimas los obreros y éstos hallarán amparo en las leyes, pero también habrán de encontrar en las mismas el límite que requieren las huelgas injustificadas.

Tratando del regionalismo añadió que esto no tiene el significado que tenía antes, pero que sólo la palabra le subleva porque sirve de velo para atentar contra la integridad de la patria.

Contra aquellos que atentan á la patria, se halla el partido liberal dispuesto á luchar sin tregua ni descanso.

Al hacerse los nombramientos de la Mesa del Congreso, el marqués de la Vega de Armijo pronunció un breve y elocuente discurso dando gracias por su nombramiento de presidente del Congreso, en cuyo puesto, ahora como siempre, prestará su concurso á la obra liberal del Gobierno.

También habló brevemente el señor Montero Ríos, para dar las gracias al Gobierno y á la reina por su nombramiento de presidente del Senado, en cuyo cargo prestará su concurso á la realización del hermoso plan expuesto por el señor Sagasta. (Aplausos.)

La reunión terminó á las siete y media de la tarde.

CONCURSO ARTÍSTICO

(POR TELÉGRAFO) La Exposición de "Blanco y Negro", Madrid 10 (11-30 n.)

En el palacio del seminario Blanco y Negro se ha inaugurado la Exposición de fotografías presentadas al concurso artístico que abrió dicho periódico.

El jurado concedió los premios por el siguiente orden:

A la fotografía que lleva por lema Tápiter, el premio de quinientas pesetas.

Con cien pesetas, cada uno de los trabajos titulados "El amor y el interés", lema Marte; "Los extremos se tocan", lema Mercurio; "Glorias postumas", lema Venus, y "Todo es uno y lo mismo", lema Saturno.

Todos los premios los ha obtenido don Antonio Cánovas y Vallejo.

A las siete de la tarde se verificó la inauguración del certamen, que estuvo animadísimo.

PERJUICIOS DE UNA HUELGA

(POR TELÉGRAFO) Cartagena 10 (8 n.)

La huelga de los obreros cargadores del puerto continúa sin solucionar.

Los exportadores han acordado fijar en ocho el número de horas de trabajo durante el invierno, nuevo por la primavera y diez en verano.

En la noche de mañana se reunirán los huelguistas para acordar si aceptan ó no las proposiciones de los patronos.

Son considerables los perjuicios que experimenta el comercio por la paralización de la carga de minerales.—Corresponsal.

CONGRESO DE MEDICINA

(POR TELÉGRAFO) Madrid 11 (2 m.)

Hoy, á las cinco de la tarde, se reunió la junta de propaganda y organización del XIV Congreso Internacional de Medicina.

La junta la presidió el señor Morat. Se constituyó para tomar acuerdos referentes á la preparación de este certamen.

EXTRANJERO

(POR TELÉGRAFO) Lladrones que se ahogan Paris 10 (11-30 n.)

En Chamberí (Saboya) tres ladrones desbajaron en un tren á un viajero americano.

Las tropas regulares chinas son impotentes para sofocar el movimiento.

Los franceses han ocupado á Chong, que habían ya evacuado los insurrectos.—Compton.

DE POLÍTICA

(POR TELÉGRAFO) Ingreso en el sivilismo Madrid 10 (6-45 t.)

Se dice que el marqués de Mochales y el conde de Moral se separarán de la política del duque de Tetián, ingresando en el sivilismo.

La comisión de actos del Senado

Madrid 10 (11-30 n.) Han sido designados para formar parte de la comisión de actos del Senado, los señores don Amós Salvador, marqués de Valdeleznora, Maluquer, Fuente Alcazar, Gallego, Díaz Jimeno, Ruilópez, Alonso Padierna y González Blanco.

No hay que extrañarse

Madrid 10 (11-35 n.) Los ministeriales han declarado que nadie debe extrañarse de que no haya sido nombrado senador vitalicio el señor Abarzuza, puesto que éste se halla alejado de la política del señor Sagasta.

Los atributos de la monarquía

Madrid 10 (11-30 n.) La reina ha designado al general Henostroza, secretario de la real estampilla, para que deposite mañana en el Senado los atributos de la monarquía, que estarán presentes durante la sesión de apertura.

Dichos atributos serán conducidos en el coche llamado de París y escoltados por un reguero de alabarderos.

Aniversario de la muerte de Zorrilla.

Madrid 11 (2 m.) Hoy marcharán á Burgos el doctor Ezquerdo y algunos representantes de la Junta central republicana progresista, con objeto de asistir al sexto aniversario de la muerte de Zorrilla.

El día 22 del corriente se reunirá la Junta central progresista, para resolver respecto á la dimisión de la jefatura presentada por el señor Ezquerdo.

Es inexacto que se piense ofrecer dicha jefatura á un general del ejército.

El general Polavieja.—Su separación de las filas sivilistas

Madrid 11 (2 m.) El general Polavieja se ha separado definitivamente de las filas sivilistas, por no hallarse conforme con la política que sigue el jefe del partido.

Días antes de reunir á las minorías invitó el señor Silveira, para que asistiera á la reunión, al señor Polavieja, contestándole éste que no quería intervenir para nada en la política conservadora, y que, por tanto, mal podía adherirse al programa del señor Silveira.

Este trató de insistir, aunque infructuosamente.

DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO) Suicidio Puerto de Santa María 10 (5-45 t.)

Esta mañana se arrojó á la calle desde la terraza de su domicilio, situada á una altura próximamente de 15 metros, un sujeto llamado Manuel Gallardo.

Inmediatamente le fué administrada la Extrema Uncción, encontrándose el herido en estado agónico.

El suicida venía desde hace algún tiempo significando el propósito de llevar á cabo su resolución, pues varias veces había intentado arrojarse al pozo de su casa, evitando la familia.

Creese que el móvil del suicidio ha sido el conocer que estaba atacado de tuberculosis.—Auriles.

Un topazo herido

Barcelona 10 (2 t.) El parte facultativo de la herida del banderillero apodado el Sastre dice así: "El estado del enfermo es satisfactorio dentro de su gravedad."

Creese que no habrá necesidad de amputarle la pierna.—EL LIBERAL en Barcelona.

Conflicto resuelto.—Los desórdenes del domingo

Barcelona 10 (9 n.) Ha quedado resuelto el conflicto obrero de los trabajadores de la España Industrial, habiendo vuelto todos al trabajo.

De los desórdenes ocurridos en la plaza de toros resultaron varias personas contusas, algunas de ellas de gravedad.

El caballo que montaba un teniente de la Guardia civil fué herido de una patada.

El ginete sacó un revólver, ahuyentando á los que intentaban agredirlo.

Un grupo de revoltosos rompió todos los cristales de la plaza, incluso los de la enfermería.—EL LIBERAL en Barcelona.

En demanda de trabajo

Jerez de la Frontera 10 (9 n.)

Cartera de Sevilla

Interesante para los bañistas.— El día 15 del presente mes se inaugurará en la calle Aneha, de Sanlúcar de Barrameda, un magnífico Hotel titulado Hotel Sevilla.

En el "Nuevo Oriente", Plaza San Fernando 8, se admiten encargos para reservar habitaciones y se dan toda clase de anteos datos.

Dos mujeres promovieron esta noche, á las altas horas, un regular escándalo en el calle de Trajano, esquina á la de Aponte.

Después de muchos gritos y algunos improperios de una y otra parte, se restableció la calma entre las señoras.

Vinos y cognacs del Marqués de Misa, Jerez. El día 30 del corriente mes termina el plazo voluntario para la adquisición de cedulas personales.

Pasado ese día, se cobrarán con recargo. Todos los días estarán abiertas al público las oficinas, en los altos del exconvento de San Pablo, donde, como de costumbre, se expiden.

Depósito de Muebles de Viena, de D. G. Fischeil, Santa María de Gracia, número 5. Rafael Lora Teulet.

Recomendamos el abundante surtido en tejidos de novedad y preciosas blusas para señoras, que tienen en el establecimiento de los Sres. Algirín Hermanos, Lineros 1.

El procurador D. José de Velilla ha trasladado su domicilio y despacho á la calle Sautoeda núm. 1.

PANTICOSA Interesante mucho á los señores bañistas saber que en tan famoso Bañadero—cuyá temporada oficial es de 15 de Junio á 21 de Septiembre—regirán este año tres distintos precios de habitaciones, según las épocas, ó sea:

Precios ordinarios, de 1.º á 15 de Julio y de 16 á 31 de Agosto;

Precios ordinarios rebajados en 50 por 100, durante los meses de Junio y Septiembre;

Precios ordinarios aumentados en un 20 por 100, de 16 de Julio á 15 de Agosto.

Los que en el centro de la temporada deseen habitaciones, deberán solicitarlas previamente, y admitirlas en su cuenta desde el día en que se les aviso que están á su disposición.

La administración general—que durante la temporada funciona en el Bañadero, y fuera de ella en Zaragoza, Coto, 87—complacerá á cuantos deseen más noticias y pormenores.

LA BOLSA

(POR TELÉGRAFO) URGENTE Interior..... 72/20

Fin de mes..... 72/25

Carpetas provisionales, interior..... 00/00

Exterior..... 79/00

Fin..... 00/00

Amortizable nuevo..... 00/00

Amortizable antiguo..... 92/45

Admiral..... 103/00

Filipinas..... 00/00

Cubas viejas..... 88/30

Cubas nuevas..... 71/85

Banco..... 499/00

Tabacos..... 405/00

Cédulas, 5 por 100..... 00/00

París..... 38/00

Londres..... 00/00

Exterior París..... 71/55

MERCADO DE ACEITES (CALZADA)

Precios del día 10 de Junio: Entrada general de ayer, 000.

Entrada de hoy hasta las diez, 1300 arrobas.

Nuevo: 700, de 48 7/8 á 49 1/8 fcs. arroba.

Máquinas para afilar de resultados maravillosos, último modelo, precio cinco pesetas, de venta en el "Bazar Lozano", Sierras 49.

Mr. Louis Martin

Profesor de esgrima del Circolo de Labradores y Casino Militar, ha abierto sala de armas á ruego de varios aficionados.

RES. NUM. 11

PIANOS A. Lorato, C. del Castillo, 55. Almacén de música.

Carbón Cardiff

Para máquinas, grueso 1.º, doble cribado, tonelada de 1.000 kilos 46 pesetas sobre wagon ó carbonera en esta Glasgow C. & 38 pesetas en las mismas condiciones.

Los pedidos á Manuel Holgado, Santa Clara 31 y Sierras 9.—Teléfono núm. 243.

AVISO AL PÚBLICO

En la Fundación de Esteban López, de Huelva, hay una buena existencia de obra de cerrajería, construida en rejas, antepechos, repisas de 2 y 1 1/2 largo, cancelas, puertas de campo, medias puertas, barandas, etc., pintadas y en perfecto estado.

El que desee algún herraje, puede dirigirse á esta casa, dando las medidas que de no haberlas, se le contestará á vuelta de correo, diciendo lo más próximo.

Elizir San Rafael

</

